Sobre la primera edición del Máster en Arquitectura y Patrimonio Histórico

Eduardo Mosquera Adell y José Ramón Moreno Pérez

Directores del Máster

El Máster en Arquitectura y Patrimonio Histórico –MARPH– es un título propio de la Universidad de Sevilla. Este curso de posgrado se ha desarrollado durante el bienio académico 1995-96 y 1996-97 con una duración de 500 horas lectivas (50 créditos), mediante el correspondiente convenio de colaboración firmado entre la Universidad de Sevilla y la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

El curso se ha desarrollado en los auleros del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico en la Cartuja de Sevilla, que dentro de su Programa de Formación ha incardinado al MARPH junto a los otros dos posgrados sevillanos vinculados al patrimonialismo.

El Máster en Arquitectura y Patrimonio Histórico ha surgido con el objetivo de cubrir las necesidades de cualificación y perfeccionamiento especializado, tanto a nivel teórico como práctico, de los profesionales de la arquitectura y otros perfiles en el conocimiento, interpretación e intervención sobre el Patrimonio Histórico.

La docencia se ha formulado de acuerdo con criterios, métodos y técnicas actualizados, en sintonía con las directrices de los organismos tutelares de los bienes culturales. El planeamiento ha sobrepasado el habitual marco docente universitario, propiciando el encuentro interdisciplinar como estrategia para atender a los requerimientos que la complejidad del patrimonio demanda. (nota 1).

Palabras para el pasado

Ya hablamos del pasado y, como Casandra, tal vez del futuro. No debe ser de otra manera, hay impulsos que requieren de la repetición o al menos de la predicción. Ecos de una palabra primera que ahora modificada vuelve a nuestros oídos con otro sentido. Esta sensación común a los hombres es además la materia de la que está hecha la docencia.

Y ella sabe que ... pasaron los alumnos, los profesores, las clases que desde la tarde nos

llevaban a la noche, cuando el cielo se hace reconocible en los jardines de la Cartuja. Pasaron los primeros viajes y con ellos otro conocimiento mutuo, que acerca desde el compartir una caminata o las cortas horas de sueño. Pasaron y ahora se hace nostalgia, los momentos de presentaciones mutuas, de medimos unos a los otros, de tanteo y suerte entre profesores y alumnos.

De ello queda, y es la satisfacción más honda, el reconocimiento de que nos hemos transformado, que ya somos otros, la consciencia de lo aprendido y de lo que queda pendiente, de lo incommensurable de esta dedicación que llamamos Patrimonio. Aquello que nos entregaron –como la urna preciosa de Michelet– para que guardáramos con nuestras palabras y acciones. Palabras de los muertos, sus ansias y deseos no colmados, que aguardan que nuestras bocas las repitan ahora, que nuestras manos prolonguen aquellos gestos interrumpidos. De ello somos conscientes, también más exigentes con lo que nos rodea, sabedores de cual es nuestra tarea y dudosos de lo que aún queda por hacer.

Transcurridos dos años es el momento de la reflexión, de tomar distancia y nota de lo sucedido, de dimensionar la docencia y sus resultados, los contenidos y su estructuración, de pedir opinión, pues sabemos que es esta una tarea que implica a muchos y cuya responsabilidad última es compartida por un común de gentes y esfuerzos e instituciones. Tejer será la segunda acción que nos ocupará, ir construyendo a partir de unos hilos y algún fragmento, una urdimbre más densa y relacionada que la diseñada para la edición pasada. Incorporando a aquellos que con nosotros se han formado y aquellos otros que entretanto han aportado algún otro punto de vista.

Hay sin embargo otra dimensión de este Máster desafiante y que nos emplaza a una respuesta, a ir más allá; la elaboración de una instrumentación técnica adecuada, de un soporte lo suficientemente flexible en lo económico y administrativo como para permitir lo interdisciplinar que está en la base de lo que hemos denominado en una síntesis extrema,

proyecto patrimonial. El otro exceso se plasmaría en el alcance del territorio del Patrimonio. En este sentido su dimensión tiene las potencialidades y la ambición que respecto a lo natural presenta la ecología. Y ambos términos se sienten próximos y con sensibilidad afines. En efecto lo patrimonial puede constituir, si define una dimensión política que aún no tiene, el proyecto colectivo de mayor alcance en los últimos años, en cuanto transformación de nuestros hábitos de vida en común y con nuestro entorno construido. Esta doble dimensión, excesiva del Máster, debe quedar explícita como las aportaciones máximas de este esfuerzo de formación, reflexión y acción patrimonial.

Nota I

Interdisciplinariedad conseguida por la diversidad de perfiles de los profesores y la estructura docente, así como por la de los alumnos.

Junto a la interdisciplinariedad, otra contribución del Máster ha sido la investigación aplicada de nuevos instrumentos y formas de trabajo, que a partir de lo arquitectónico se complementen con una mayor adecuación a las exigencias que precisa la integralidad de la acción patrimonial, en un medio cultural cada día más avanzado y con una responsabilidad creciente sobre los bienes culturales.

Las prácticas se han llevado a cabo sobre elementos de altísima cualificación en el Patrimonio Histórico de Andalucía como: el antiguo Monasterio de San Jerónimo de Buenavista, el Conjunto Monumental de la Cartuja, ambos en Sevilla; el Conjunto Arqueológico de Madinat al-Zahra, la secuencia del entorno de la Mezquita-Catedral, Puerta del Río, puente y cauce sobre el Guadalquivir y Torre de la Calahorra en Córdoba, y la jiennense comarca de la Loma, con especial atención a Úbeda y Baeza.

I Máster en Archivística de la Universidad de Sevilla

Manuel Romero Tallafigo

Director del Máster en Archivística

El día 27 de Junio de 1997 tuvo lugar la clausura del I Máster en Archivística de la Universidad de Sevilla, fórmula diseñada en un Convenio entre la Consejería de Cultura y dicha institución. Durante más de 500 horas de los años 1995, 1996 y 1997 las acogedoras aulas del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico han sido Universidad, asociación de maestros y alumnos, cátedras de saberes sobre patrimonio documental y feliz y equilibrada conjunción para enseñar entre profesores universitarios y profesionales del documento de archivo.

El Máster ha contado con la presencia de 40 alumnos seleccionados entre 140 aspirantes. Su procedencia territorial ha sido andaluza, sin que estuviera ausente y sin representante ninguna de las ocho provincias. Han confluído tanto recién licenciados o diplomados en Biblioteconomía y Documentación, como profesionales en ejercicio de las administraciones autonómica y local. El importe de la matrícula ha sido 250.000 pesetas, importe aliviado gracias a una subvención de 6.000.000 pesetas de la Consejería de Cultura. Se han concedido 4 becas completas y 8 medias.

Paralelamente a la convocatoria del máster propiamente dicho el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico ofreció becas de estancia a los alumnos residentes y aledaños a más de 60 kilómetros de Sevilla. Esta subvención individualizada y el horario del máster concentrado en una semana lectiva e intensiva cada mes ha contribuido a que el máster en Archivística de la Universidad de Sevilla haya sido máster de Andalucía, con una fórmula más universitaria, aunque siguiendo las

pautas marcadas y contrastada por la experiencia pasada de los diez cursos de Archiveros (1984-1994) organizados por el Instituto Andaluz de la Administración Pública y la Consejería de Cultura.

Los saberes impartidos han versado teórica y prácticamente sobre organización, conservación y servicio de los archivos; sobre el conocimiento, desde todas las perspectivas, del documento de archivo, partiendo del diploma medieval hasta el más contemporáneo y digital, con todas sus formas, marcas y diseños; sobre procedimiento administrativo y legislación archivística y sobre Historia de las Instituciones que a lo largo del tiempo han sedimentado el rico patrimonio documental de nuestra Andalucía y de nuestra España.

El máster se ha balanceado entre la teoría y la práctica pura, entre documentos originales y fotocopias, entre las aulas del bello enmarque de la Cartuja y las salas de trabajo del Archivo General de Indias, del Archivo Histórico Provincial de Sevilla, de los Archivos Centrales de las Consejerías de Gobernación, Economía y Hacienda y Obras Públicas y Transportes, del Archivo Central de la Audiencia Provincial de Sevilla y del Archivo Histórico del Colegio Oficial de Arquitectos de Sevilla.

Como colofón del Curso se organizó un viaje de prácticas a Madrid. Allí el alumno pudo ver, oír y preguntar a los expertos actuando en conservación y restauración del pergamino y papel entre laboratorios, máquinas de precisión y todo tipo de materiales; en Alcalá de Henares se recorrieron todos los circuitos de

las personas y de los documentos (en organización, en consulta, en reprografía, en restauración) del imponente y paradigmático Archivo General de la Administración con sus 180 kilómetros de estanterías; en la Real Academia de la Historia, de las manos de los académicos Faustino Menéndez Pidal y Navascués y Eloy Benito Ruano, entraron hasta el Sancta Sanctorum de los códices de las Glosas Emilianenses, Diarios de Colón y otras maravillas en vitela y pergamino; en la Biblioteca Nacional se pudo disfrutar y aprender del didáctico y exhaustivo, tanto en imágenes como en ejemplares, Museo del Libro; y por fin, en el Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial, de manos de los monjes bibliotecarios, padre Teodoro y José Luis, los alumnos palparon el Códice "De Baptismo" de San Agustín, guardado en el Camarín de las Reliquias, el libro original del Lapidario de Alfonso X el sabio, el Libro de Isabel la Católica y el Diario autógrafo de Santa Teresa de Jesús. Pudieron ver la sabiduría en el emplazamiento y orientación de la Biblioteca de Felipe II y las estanterías incorruptibles de caoba, ébano, nogal, terebinto, cedro y naranjo.

Tras la evaluación final, los objetivos para el II Máster en Archivística, que se convocará públicamente en octubre de 1997, puesto que ya ha sido aprobado por la Comisión de Estudios de Postgrado de la Universidad de Sevilla, son: 1º, mejorar sus contenidos, los métodos y el profesorado, guiados por las encuestas de funcionamiento y calidad, y 2º, proseguir en la feliz fórmula de colaboración entre profesorado universitario y profesional de la Archivística, entre Universidad e Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.